

LA BIBLIA un libro actual.

Si bien las tres grandes religiones monoteístas, judíos, musulmanes y cristianos son conocidas como pueblos del libro, sólo los cristianos han dedicado grandes esfuerzos en la traducción de la Biblia, su libro a todos los idiomas, prácticamente.

El invento de la imprenta por Gutenberg unos pocos años antes de la Reforma protestante, ayudó a que casi todos los reformadores se dedicaran a la traducción de la Biblia al lenguaje de cada pueblo, lo que sin duda contribuyó a esa revolución espiritual.

Para Lutero la claridad y transparencia del mensaje bíblico iba unida al sacerdocio universal de los creyentes, de tal modo que la Biblia era parte de la vida de cada creyente, el creyente con la guía del Espíritu Santo es suficiente para interpretar la Biblia, y la Biblia es suficiente clara para aportar al creyente enseñanza y crecimiento.

La iglesia convierte a los no creyentes y creyentes y a la vez renueva espiritual y moralmente a los creyentes genuinos.

Uno de los graves peligros de nuestro tiempo en el mundo evangélico es intentar sustituir el mensaje bíblico por sucedáneos como pueden ser valores morales o sociales, ante la grave erosión y desgaste de las instituciones tradicionales y fundamentales de nuestra sociedad, como son familia, comunidad e iglesia, creyendo que estos son más relevantes en la sociedad que vivimos que la misma Palabra de Dios.

Son muchos los cambios del siglo I, con el Imperio romano, al siglo XVI con la reforma de Lutero o al actual siglo XXI, pero en todos esos tiempos la iglesia cristiana ha sido la iglesia del libro. La Biblia en cualquier cultura es ese espejo que refleja la condición espiritual del ser humano y a la vez es la guía

En el actual entorno cultural de la postmodernidad, cuando le hablamos a la generación joven de los principios bíblicos se suele producir un rechazo con el comentario que nos quieren imponer las reglas duras y trasnochadas del pasado, pero no se puede obviar que el Dios de la Biblia revelado en Jesucristo, hace una perfecta distinción entre el bien y el mal, es un Dios de justicia, cuya ley es la perfecta guía para la plena realización del ser humano, el estilo de vida cristiano es el único que hace posible la plenitud de vida.

Una de las grandes necesidades de nuestra sociedad es recibir un mensaje de esperanza y la Biblia contiene ese mensaje, una esperanza no basada en la resolución de una crisis económica o de finalizar la situación de pandemia mundial, sino que está basada en la resurrección de Cristo, y esa realidad nutre nuestra esperanza, para avanzar a un mañana cada vez más glorioso.

1ª Corintios 3:11, Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto el cual es Jesucristo.